

LA REALIDAD DE LA COCA

MAURICIO MAMANI POCOATA
Aymara-Kollasuyo

Uno de los flajelos que hoy azotan con mayor ferocidad a la especie humana es el de las drogas. La ciencia química occidental ha generado hacia la maldad en este aspecto y ha desarrollado una sofisticada tecnología para su elaboración, distribución y consumo, con tácita aprobación o a vista y paciencia de todos. En nuestro continente en particular las castas dominantes criollas se vuelven supermillonarias con la marihuana y la cocaína, y hasta comprometen a los propios gobiernos que desvergonzadamente manejan o detentan en sus manos. Y, como viene sucediendo siempre desde la nefasta invasión europea, quieren "echar la culpa" a los Pueblos Indios de esta nueva lacra, que sencillamente es producto de la ciencia occidental y no del desarrollo de la ciencia India. Los gobernantes de occidente y sus lacayos criollos se alarman hoy de sus propios hechos, e hipó-

critamente, para eliminar la cocaína (su descubrimiento, su producto), por ejemplo, quieren hacer desaparecer la coca vegetal —que como veremos en el siguiente artículo— es elemento fundamental y sagrado para el Pueblo Indio. Se tiene que DIFERENCIAR entre la cocaína como producto químico nefasto de occidente (la que sí hay que destruir y hacer desaparecer) de la Coca Mama vegetal, que es alimento y fuente de muchos otros componentes que son benéficos para la integridad y plena salud del hombre. La lucha contra las drogas se tiene que trazar sobre estos conocimientos como base y no simplemente ejercer la represión indiscriminada y ciega sobre un pueblo sabio y sus productos benéficos por milenios de experiencia, cuyo único delito es el de ser un pueblo invadido y sometido, pero no vencido.

Los pocos que conservan su "pureza de raza", los no contaminados con el virus de la coca continúan preocupándose por la erradicación del cultivo de la coca en nuestro país. Escriben artículos fantasiosos sin conocimiento científico de nuestra realidad. Así, sobre la base de afirmaciones de Alcides Arguedas a las cuales dan carácter de realidad probada y científica, agregan que la masticación de la hoja de coca es la causa de la "enfermedad" del pueblo boliviano, no siendo así otra cosa que "diagnóstico sico-sociales" puramente ideológicos, que de ninguna manera pueden proporcionar elementos para conocer nuestra realidad y la del hombre boliviano. La obra de Arguedas PUEBLO ENFERMO así como los trabajos que se inspiran en ella forman parte de un anacrónico positivismo cuyo único valor es el de ejemplificar la ideología de una época y de una clase. Como tal forma parte de la historia de las ideologías de nuestro país; pero de ninguna manera de la historia del conocimiento científico de la ciencia boliviana. No debe llamarnos la atención, entonces que el libro de Arguedas sea utilizado no solamente por bolivianos que denigran al boliviano, sino también que sea utilizado en los centros de enseñanza chileno para juzgar con este lente a nuestro pueblo.

Creemos entonces que es hora de buscar un conocimiento verdadero y científico de nuestra realidad, dejando a un lado prejuicios, visiones parciales y puramente ideológicas, entretanto descubrir las verdaderas realidades del hombre andino, de nuestra sociedad y de su historia.

Muchos científicos ya han empezado a hacerlo y la coca es también objeto de sus preocupaciones. Sin pretender aquí una lista completa veamos algunas de esas conclusiones:



En la sabiduría india la Coca-Mama, mediante el acto sagrado de la QATIPA, es elemento fundamental para descubrir, conocer y manejar los secretos más profundos de la vida, del tiempo y del espacio.

- Varios autores demuestran que la coca juega un papel importante en la adaptación a la altura. Monje (1953), Arias Stella (1972), Ryn (1971, 1978).
- El uso de la coca no puede ser considerado como vicio. La masticación de la hoja de coca no es una toxicomanía, sino un hábito se puede abandonar su uso sin ningún síndrome narcótico. L.F. Estupiñán y H. Tamayo (1980) y Commission of Inquiry on the Coca Leaf - NN.UU.
- Está establecido clínicamente que al masticar la hoja se siente una disminución de la sensación de la fatiga. Gary Lobb (1973).
- Se ha establecido una relación directa entre el hambre y la masticación de la coca. Frente a una alimentación pobre en calorías la coca no solo disminuye el hambre sino que proporciona una importante fuente de vitaminas: 100 gramos de hoja, una porción regular, suple gran parte de los requisitos diarios de vitaminas B1, B2 y C. Gary Lobb (1974).
- La coca tiene una amplia aplicación en la medicina tradicional, tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de enfermedades fisiológicas y psicológicas. J. Hulshof (1978).
- El uso de la coca es insustituible porque el significado profundo místico y mítico que la coca tiene no es reemplazable por un "equivalente funcional" E. Mayer (1978).
- La coca es un energético necesario para resistir las faenas agrícolas y mineras más duras, y por lo tanto se la considera indispensable para el hombre trabajador Terán (1980).

Para establecer el valor nutritivo de la hoja se ha enviado muestras de

coca para su análisis bromatológico a los laboratorios de RALTECH en Madison Wisconsin, EE.UU. Los resultados comparativos, según procedencia de la hoja, fueron sorprendentes como se puede ver en el siguiente cuadro:

Por lo que podemos apreciar la hoja de coca tiene un alto valor nutritivo. El impedir su consumo sería atentar directamente sobre la actual estructura alimenticia y nutricional de un enorme sector de nuestra población, con efectos muy negativos sobre ella. Y en cuanto a la medicina, los que conocemos nuestras áreas rurales, sabemos que en los pequeños centros de salud no existe ni una aspirina, aquí la coca es muy importante: se usa en mate, en emplasto y en combinación con otras hierbas medicinales, lográndose así suplir en parte las necesidades campesinas.

No soy el único que planteo la no extinción del cultivo de la coca. Los verdaderos interesados han dado su voz de alarma en diferentes eventos in-

ternacionales, exponiendo sus razones de la siguiente manera:

— Cómo es que nuestros enemigos consideran una cosa tan buena como la coca, como si fuera mala? Lo que pasa es que ellos son ignorantes, ellos no saben cómo son las cosas entre nosotros. Y quieren destruir nuestra cultura para dividirnos y acabar con nosotros. Nuestros enemigos aseguran que nuestros problemas, nuestra pobreza, se debe a que consumimos la coca. Pero eso es falso.

(AMAZONAS: The Message of Coca. Publicado por el periódico INDIGENA, Berkeley, California - Fall/Otoño 1976).

— No nos cansaremos de reclamar a otros pueblos y al mundo, que este alimento está íntimamente ligado con nuestras costumbres, leyendas y tradiciones. La supresión significaría también la desaparición de sus habitantes. El indio no tiene por qué merecer vejámenes o restricciones por culpa de los viciosos del occidente.

(Reclamo de los campesinos ante la Conferencia Internacional de las Organizaciones No Gubernamentales acerca de las Poblaciones Indígenas y la Tierra. Afiliada a las Naciones Unidas. Ginebra. 15 - 18 Septiembre - 1981).

Evidentemente los verdaderos interesados tienen razón. El negar los derechos que tienen los descendientes de los primeros habitantes del mundo andino a mantener sus tradiciones culturales, es atentar contra los Derechos Humanos de todo un pueblo.

Al dedicarnos al problema de la coca, en un período de cuatro años, hemos recorrido en la primera fase siete Departamentos cordilleranos y en la segunda incluimos al Departamento de Santa Cruz. Entrevistamos a 3.513 jefes de familia entre campesinos y mineros. Y llegamos a analizar cómo el uso legal de la coca está íntimamente ligado a un complejo conjunto de factores sociales y culturales en nuestro país. Además, no sólo es consumida por los campesinos y mineros como siempre se pensaba, también se consu-

me en los centros urbanos, aunque su uso es un poco distinto el apetece de coca siempre está presente. El sugerir la erradicación de la hoja de

coca en el país, es una idea irresponsable, porque la coca es una fuente energética del trabajador del agro y de las minas: con la erradicación del cultivo,

se podría provocar un desequilibrio nutricional, económico y productivo en el país.

La Paz, 28 de Diciembre de 1981



La coca es alimento y elemento ritual sagrado para el pueblo indio, muestra del gran amor y respeto que se la profesa es el presente cuadro, cuando se la reparte en los trabajos comunales jamás se la recibe en una sola mano, sino, con veneración y alegría en las palmas juntas de las dos manos.

CONTENIDO NUTRICIONAL DE MUESTRAS DE COCA DE SEIS ZONAS PRINCIPALES DE PRODUCCION

	Coripata (Yungas)	Asunta (Yungas)	Apolo	Inquisivi (Yungas)	Paracti (Chapare)	Chimoré (Chapare)	Unidad
Proteína (N X 6,25)	19,70	18,30	20,40	17,80	21,60	22,60	G/100 G
Humedad	7,30	7,20	7,60	7,70	8,00	7,20	G/100 G
Grasa	3,40	4,60	3,40	3,40	3,40	3,90	G/100 G
Geniza	6,20	5,70	6,10	6,50	8,80	4,60	G/100 G
Fibra cruda	14,20	16,30	14,00	13,80	17,20	14,30	G/100 G
Carbohidratos	49,20	47,90	48,50	50,80	41,00	47,40	G/100 G
Calorías	306,00	306,00	306,00	305,00	281,00	315,00	Calorías/100 G
Alfa Carotina	2,55	4,66	2,45	1,67	2,58	2,65	MG/100 G
Beta Carotina	9,20	10,90	8,30	7,80	5,80	20,00	MG/100 G
Vitamina A de carotina	17600,00	22400,00	16000,00	14500,00	12000,00	35600,00	IU/100 G
Vitamina C total	10,50	4,50	7,70	4,70	3,20	8,20	MG/100 G
Vitamina E	44,10	68,40	42,30	44,80	15,00	26,40	MG/100 G
Tiamina	0,620	0,750	0,780	0,680	0,770	0,750	MG/100 G
Riboflavina (B ₂)	0,860	0,830	0,880	0,870	0,910	0,940	MG/100 G
Calcio	985,50	989,20	1265,00	1052,00	1008,00	686,00	MG/100 G
Fosfato	346,40	286,60	222,30	1114,00	206,20	310,50	MG/100 G
Potasio	1616,00	1949,00	1724,00	1545,00	1985,00	1593,00	MG/100 G
Magnesio	272,10	470,70	358,80	238,50	261,90	194,00	MG/100 G
Sodio	39,41	39,41	39,41	39,41	39,41	39,41	MG/100 G
Aluminio	14,17	12,93	21,57	32,28	13,16	10,23	MG/100 G
Bario	3,41	2,08	10,72	0,32	13,68	0,68	MG/100 G
Hierro	16,08	19,06	25,04	43,21	19,50	13,75	MG/100 G
Estroncio	9,89	7,28	16,63	0,97	22,57	14,76	MG/100 G
Boro	7,41	7,85	10,41	4,25	7,80	2,77	MG/100 G
Cobre	1,12	1,45	1,32	1,02	1,18	1,25	MG/100 G
Zinc	2,20	2,29	2,08	2,17	1,75	2,75	MG/100 G
Manganeso	12,67	7,71	6,89	7,13	9,89	10,63	MG/100 G
Cromo	0,11	0,15	0,15	0,13	0,11	0,08	MG/100 G

Fuente: COCA EN BOLIVIA - 1980 - William E. Carter, Mauricio Mamani P., José V. Morales, Phillip Parkerson

VIENE DE LA PG. 29

Quintanilla, quien utilizó sutilmente el amor al estilo occidental para fines de infiltración de "su" partido político a una comunidad indígena, apropiándose de una joven para "conseguir" integrarse "al campesinado", y cumplir así con sus fines proselitistas, hablándoles "de la necesidad de la revolución" cuya fórmula está en los libros importados, andando como gallina sin wato, de comunidad en comunidad, hecho un Qilla (ocioso), que sanganea a su mujer y suegros. Quiere implantar sus esquemas que él y su partido hicieron en la ciudad en su condición de ingeniero y militante. Con "emoción revolucionaria" sale al campo a hacer trabajos, y asumir estrategias de integración, y para él es correcto ca-

sarse con una "campesina" como manera de cumplir su tarea sin tener en cuenta el orden social ni las costumbres a que están sujetos la organización comunal. El no era el hombre para esta joven, utilizó el "amor" y el matrimonio como medio de infiltración y manipuleo, para propios fines, y no como integración a la vida comunitaria. Su conducta frente a la comunidad fue inhumana y salvaje, ni siquiera hizo acto de presencia en el nacimiento de sus hijos y se atrevió a decir que su mujer "lo comprende" en su vida supeditada a la "lucha de clases", fue tal la manipulación, que la joven mujer tuvo que conformarse a su trágica suerte, sin amor y sin calor familiar, cuyo destino hubiese sido muy diferente en caso de haberse casado con un joven indio de su propia

comunidad. En este triste caso, qué hogar se ha formado?; ¿qué integración se ha dado?, es más, al final murió él (por qué habría muerto?), ella fue encarcelada, y los niños en el desamparo desarraigados de su comunidad.

Nosotros no dignificamos estas actitudes porque son injustas para el ser humano, no lo reconocemos como integración ni acto revolucionario, sino sólo una infiltración que ayuda al sistema a destruirnos más, al no reconocer que nosotros tenemos nuestros propios modelos de organización social y cultural. Sugiero a la izquierda que se autocritique y sepa reflexionar a tiempo, para que la misma, en el futuro, no sea enemiga, sino aliada del pueblo indio en la conquista y construcción de la nueva sociedad.